

tanto para á los romanos para experimentarla si en algún
 se restableciera. Lo advertiré en adelante á Quin-
 copos. De estos resultados que citó el autor de pro-
 yecto formar una estatua: el tiempo demostró lo
 que encubre esta célebre antigüedad mexicana no compa-
 rable á la de Xochicalco, pero que merece ser conser-
 vada por un particular, que por tanto que tanto he-
 ra en dilatación este de operaciones que por la antigüedad
 de los Borbones, sebetinos que tienen relación á Herón-
 lino y Poncevano, otros dos opulentos por sus estatuas
 lo que examinaron los habitantes hace dos mil años, y que
 la nombre en la columna sencilla de un mas poderoso
 sea que muestra sencilla [1].

P. N. Aunque se diga por nuestros escritores que el
 sitio en que se halla establecido el templo de los
 Borbones es el Xochicalco, es muy falso, porque á más
 de lo dicho participo en sección la de la estatua, máxime
 de todos los indios de los pueblos Nahuas, Tlaxico, To-
 totepec, Teotihuacan á cuarenta millas de ellos que se les que-
 rra cual es el centro de Xochicalco, con el dicho esta-
 tuo al que se ve lleno de ruinas; jamás se pudo señalar
 de la forma árida de los Borbones: si es permitido á un
 lugar copioso, podría decir que los historiadores han to-
 mado los sucesos por lo principal: la forma de los Bor-
 bones está tan consagrada al Xochicalco, que pudiera con-
 fiabilidad equivocarse. La forma de los Borbones es el pa-
 raje en que permanen en el valle de México las señas de
 Toluca y del Monte-Aguila, Xochicalco y la estatua en
 que halla la estatua de los Borbones, no están sino tres
 cuartos de legua: quizá se le podría dar ocasión en que se-
 to se supiera para evitar toda equivocación lo mismo que
 advertido es que de estatua con mayor claridad en las
 notas de Chetumal, en donde presenté estampada la vista
 de la estatua.

Descripción de la estatua de 3 de octubre de 1792.

(1) Poco le cuesta formar un vocablo, y al tiempo la función
 de una vez de escribir lo mismo mucho. El Verbo entero á
 Bosciano y Bosquero.

A LA GACETA DE LITERATURA.

DESCRIPCION

DE LAS

ANTIGUEDADES DE XOCHICALCO.

DEDICADA

A LOS SEÑORES

DE LA ACTUAL ESPEDICION MARITIMA

AL REDEDOR DEL ORBE.



A LA GACETA DE LITERATURA

DESCRIPCION

Quisiera que mis compatriotas procurasen conservar estos pocos restos de arquitectura militar de los mexicanos porque han dejado perecer tantas otras cosas muy particulares de antigüedad. Clavigero historia antigua de México tom. 2. pag. 151.

Estas escasas noticias acerca de antigüedades mexicanas, vistas y observadas por testigos oculares, y dignos de toda fe, persuaden la existencia de otras muchas, las que ignoramos por la desidia de mis compatriotas. Vease lo que específico tocante á estas antigüedades en mis disertaciones contra el Sr. de Páez, y Dr. Robertson, Ibidem.



SEÑORES.

La variedad con que hasta el día se ha hablado de los indios mexicanos; el excesivo desprecio con que algunos, aun de los nuestros, acostumbran mirarlos, y especialmente los negros y viles colores con que por lo regular nos los pintan los autores extranjeros, me movió, hace algunos años, á indagar su origen, sus usos y costumbres, y en una palabra, todo lo concerniente á sus artes, ciencias &c. con el fin de fijar los diversos juicios de los primeros, manifestar la injusticia de los segundos, y últimamente poner á vista de todo el mundo la ignorancia y calumnia de los últimos

Con efecto, en la Gaceta de literatura número 11. traté de su origen, y á mi juicio confirmé con sólidos fundamentos la opinion de algunos historiadores que piensan que vinieron de las inmediaciones de la laguna de Tehuallo: en otras, siempre que el asunto me lo ha permitido, he procurado esparcir algunas reflexiones capaces, á mi juicio, de persuadir que la nacion mexicana no era tan poco culta como se cree comunmente. No obstante, como dichas reflexiones solo podian hacer impresion en unos hombres perfectamente imparciales, juzgué que era necesario añadirles otras pruebas mas convincentes y persuasivas, sacadas de los mismos monumentos antiguos que nos han quedado de esta célebre nacion. Con esta mira pasé á Xochicalco, en donde tenía noticia que se hallaban las ruinas de un palacio antiguo; y en efecto hallé en ellas una obra de tan preciosa arquitectura, que desde entonces me propuse dar una descripcion completa de ella al público, y esta es el asunto de la presente memoria, que por mil títulos he creído, Señores, deber consagrar á V. SS. De estos los principales son, primeramente la profunda y fina instruccion de V. SS. que les pone en estado de juzgar de su verdadero mérito; y lo segundo el objeto de su espedicion, que no solo se reduce á sorprender á la naturaleza en la formacion de sus mas admirables y portentosos efectos en la vasta estencion de las ciencias naturales, sino tambien á coleccionar todas aquellas noticias relativas á los usos, costumbres

y artes de los pueblos de su tránsito. ¡Dichoso yo si esta corta y desaliñada memoria que publico, llega à disipar las falsas impresiones que han causado en los literatos las sinietras noticias que acostumbran dar generalmente los estrangeros de los antiguos indios mexicanos en sus obras!

Nuestro Señor guarde la importante vida de V. SS. muchos años para la utilidad y progresos de las ciencias naturales. México y noviembre 19 de 1791.

José Antonio Alzate
y Ramirez.



ADVERTENCIA.

Cuando en el año de 1777 registré á Xochicalco, se me escitó al punto el deseo de escribir la presente memoria. El difunto Dr. Gamarra formó un compendio que remitió á Italia, que acaso se habrá impreso. En el año de 1784 llegó á Nueva España la historia antigua de México, que escribió en Bolonia el abate Clavijero, y que se imprimió en Cecena en 1780; en ella se registran varias espresiones, comparaciones y ejemplares uniformes á las de que hago uso en esta descripción. Ni el abate Clavijero se valió de mi débil ensayo, ni yo tuve original que copiar; nos espresamos con identidad, lo que no es de estrañar, pues tratando del mismo asunto con sinceridad y con el ausilio de la crítica, era preciso vertiésemos las mismas ideas. El caracter de la verdad se manifiesta á quien procura que en sus escritos no reine la malicia, la ignorancia ó la preocupacion. Este débil ensayo corrobora lo que el sábio Clavijero establece en muchos lugares de su obra, y satisface en algo á sus vivos deseos sobre que se registren y describan las antigüedades mexicanas. Las notas que últimamente he añadido me han parecido necesarias, ya para discutir mi sincero modo de pensar, ó para aclarar mas el sentido del testo.

INTRODUCCION.

Los monumentos de arquitectura de las naciones antiguas, que permanecen á pesar de las injurias del tiempo, sirven de grande recurso para conocer el carácter de los que fabricaron, siempre que hay falta de autores coetaneos, como tambien para suplir à la omision ó mala fe de los historiadores. Un edificio manifiesta el caracter y cultura de las gentes: porque es cierto que la civilidad ó barbarie se manifiestan por el progreso que las naciones hacen en las ciencias y artes. Los árabes cuando fueron sábios, dispusieron fábricas que aun en el dia se admiran; pero al punto que cayeron en la ignorancia no fabricaron sino despreciables chosas.

2. Las pirámides de Egipto nos enseñan que sus habitantes sabian fabricar sólidamente como tambien sus conocimientos en la astronomia, porque dispusieron las fachadas

según los cuatro puntos cardinales. Esto solo, aun cuando careciesemos de los documentos que manifiestan sus progresos en las ciencias, bastaría en el día para convencernos de que componían una nación muy civilizada.

3. El estudio de las antigüedades siempre ha sido de mucho aprecio en los siglos en que han florecido las ciencias, y por su uso se ha roto aquel velo obscuro de los tiempos, que oculta los orígenes de las naciones, su mútuo comercio &c. Sabemos que muchos hechos históricos han sido confirmados ó destruidos en virtud del hallazgo de una medalla ó de una inscripción. ¿La decadencia de los imperios no se manifiesta comparando fábricas à fábricas? Las antigüedades del tiempo de Augusto y de Trajano, comparadas à las del tiempo del grande Constantino, hacen visible esta realidad.

4. La nación mexicana en el día [no obstante su existencia] debe reputarse por antigua; porque una vez avasallada por la nación española, de quien recibió su legislación, sus costumbres, la verdadera religion, perdió aquellos caracteres que la distinguían de las otras naciones, de modo que en el día los indios mexicanos son, respecto de los anteriores à la conquista, lo mismo que los modernos habitantes del Peloponeso ó Morea, respecto à los antiguos griegos; por lo que se hace patente aquella decision precipitada de algunos aristarcos ridículos, que sin haber hecho estudio de los pocos autores que han tratado de las antiguas costumbres de los mexicanos, los reputan por rústicos, no por otra razón sino porque à sus descendientes los miran en este estado; no se hacen cargo que en el día los indios componen lo que se llama ínfima plebe, tan solamente reducidos à las penosas ocupaciones y trabajos mecánicos. ¿La plebe en que pais del mundo se reputa por instruida?

5. Si el celo indiscreto de algunos, y la codiciosa ignorancia de otros, no hubiesen destruido los monumentos mexicanos, se podría coleccionar una grande porcion de antigüedades con que averiguar el legítimo origen de los indios, sus costumbres, su legislación, el caracter de sus monarcas, su comercio, y finalmente se haría patente el que era una nación de las más poderosas del orbe [1].

(1) Si fue de las más poderosas y vigorosas la defensa de la ciudad, esto mismo me obliga à formar esta reflexión. El célebre Masdeu en

6. Sin intentar escribir una dilatada disertacion, espondré uno de los más fuertes argumentos con que se fortalecen los que reputan à los antiguos mexicanos por rústicos: dicen que una nación poderosa no se hubiera podido conquistar por tan corto número de españoles. Esta espresion, vertida por los que han leído la historia de la conquista, manifiesta su mala fe, ó su poca penetracion: ¿en ella no se refiere que los españoles tuvieron por auxiliares à muchas provincias que se hallaban en aquel tiempo en guerra con Moctezuma? ¿Pues tantos millares de hombres unidos al gran Cortés, por qué se ha de omitir el espresarlos cuando se trata de conquista? No digámos que pocos centenares de españoles conquistaron à la Nueva España; espresemos que poderosos ejércitos unidos y animados de los valientes y esforzados españoles pelearon contra los mexicanos, y de este modo no faltaremos à la verdad de la historia (1).

su historia crítica de España refiere, para comprobar el valor de los de Sagunto, como rechazaron à los cartagineses en número de ciento y cincuenta mil que los sitiaron por ocho meses; pues los mexicanos sostuvieron por muchos meses muchos ataques, y un sitio riguroso setenta y cinco días, contra el valeroso ejército español, que à más de estar provado de artillería, otras armas, y de caballos y vergantines estaba auxiliado de doscientos mil indios: los saguntinos lidiaron contra enemigos que usaban de armas iguales: en esta parte padecían mucha desventaja los mexicanos. Luego la defensa de la ciudad, sostenida por tanto tiempo, debe hacerse memorable, y al mismo tiempo manifestar lo que eran en el arte de la guerra: ¿que poco meditó el Sr. Eduardo Malo de Luque su espresion *un puñado &c.*! Véase la nota siguiente.

(1) En esta espresion muy vulgar se comprenden autores reputados por muy críticos, como son el abate Reinal y su traductor, y corrector Eduardo Malo de Luque. Este último se espresa así pág. 135 tom. 1. refiriendo la conquista de la China por los tártaros: „Conquista que hace un contraste digno de reflexión con las de los españoles en el nuevo mundo, en que por espresion de la regla general, un puñado de hombres llevaba en la punta de la espada sus leyes y costumbres, que impuso à un crecido número de naciones, sin unas ni otras, ó muy mal constituidas las pocas que tenían algunos estados.” ¿Qué ligereza en prorrumpir! De que contrario sentir es el P. Acosta, autor del siglo en que se conquistó México, quien se espresó así en su historia natural y moral de las indias pág. 531. „En la Nueva España no es menos averiguado que el ayudo de los de la provincia de Tlascal, por la perpetua enemistad que tenían con los mexicanos, dió al marqués D. Fernando Cortés y à los su-

7. Una de las cosas que más contribuyó á la conquista fueron los vergantines; ¿pues á estos quien los condujo á México? ¿Los pocos españoles que vinieron? No: los indios auxiliares: luego los españoles venian asociados de muchos indios como llevo dicho. No se piense intento quitar ò disminuir á la nacion española el mérito, esta por sí tiene patentadas al mundo acciones de mayor importancia. ¿Qué comparacion tienen entre sí la conquista de Nueva España y las heroicas acciones que en el mismo siglo executó en los Países Bajos el valor español? Estas son muy superiores á aquellas [1].

8. Tan lejos está de que la conquista de México manifieste á los indios bárbaros, que en la historia de España hay un ejemplar muy semejante: ¿cual fué el motivo de que la nacion fuese conquistada por los moros? El principal ya se sabe es la voluntad del Supremo monarca que dispone de las coronas segun determina su sabiduria infinita; pero en el trastorno de todas las monarquias, porque no ha permanecido ninguna, hay siempre cierto cúmulo de circunstancias que facilitan á una nacion la conquista de otra. Al tiempo que los moros invadieron á España se hallaba la nacion muy viciada, la nobleza disgustada, y los monarcas de aquellos tiempos no respetados por la nacion: todo esto contribuyó á subyugar una nacion belicosa. Pues registremos la historia y hallaremos á la nacion mexicana muy

„yos lo victoria y señorío de México, y sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. ¡Quien estima en poco á los „indios! ” Es digno de leerse este parrafo por ser de autor apreciado aun de los mayores enemigos de la nacion mexicana, que quisieran ver estinguido aun el nombre mexicano, por principios que contradicen al espíritu verdaderamente cristiano con que han procurado nuestros soberanos conservar nacion que en la historia del mundo debe ladearse con los egipcios y griegos. Mejor pluma que la mia ha demostrado todo esto en su historia antigua de México.

(1) El pasage de los españoles conducidos por Juan de Osorio y Gabriel de Peralta, para invadir la principal isla de las que componen la provincia de Zelanda, no tiene semejante en la historia; atravesar un brazo de mar á vista del ejército y armada enemiga, venciendo á un mismo tiempo las impetuosas olas, me parece excede á cuanto se executó en América, por lo que me espresé de esa manera. Si Solís hubiese escrito lo acaecido en Flandes, acaso sería el mas util libro de historia: hechos portentosos manejados por pluma tan encantadora deberian cautivar á todo lector.

vecina á su ruina por otro semejante agregado de circunstancias.

9. El monarca Moctezuma, odiado á causa de su génio tirano, la nacion en guerra con las circunvecinas, la marina con influjo en el palacio: ¿pues como no habria de ser subyugado? Lo que influye una muger en los hechos políticos lo tenemos á la vista: en nuestros dias hemos visto las empresas mejor concertadas de una poderosa nacion, vecina á la España, frustradas á causa de otra marina. Pues si una potencia tan formidable, y que en el siglo pasado guerreó contra la mayor parte de Europa ligada, se vió precisada á recibir la ley del vencedor á causa de la mala fe de una muger, ¿es de extrañar que Moctezuma viese sus ideas trastornadas? (1)

10. Otros reputan á los mexicanos por bárbaros á causa de los sacrificios que hacian á sus dioses de los prisioneros. En realidad que no puede darse mayor inhumanidad; ¿pero las mas de las naciones no han hecho lo mismo, hasta que la luz del Evangelio ha desterrado las tinieblas del paganismo? Concluyamos pues, que este es un defecto comun aun á las naciones antiguas que hoy se miran como cultas. Entre los que han tachado de bárbaros á los mexicanos, se han señalado algunos, que por principios de una falsa filosofia quisieran desterrar de la sociedad la pena capital. ¡Macsima absurda y extravagante! (2)

(1) Entre los muchos ejemplares que ministra la historia, viene al intento lo que refiere Eduardo Malo de Luque, traductor de la obra que corre con el título de historia política de los establecimientos ultramarinos &c. pág. 185. tom. 1. trata del sitio de Goa por Idalcan. „Este virrey (Atayde) no contaba tan absolutamente sobre la „fuerza de sus armas. Supo que Idalcan se dejaba mandar de una „concubina suya que habia traído al campo: esta muger se dejó sobornar, y participaba los secretos de su amante. En fin, despues de „diez meses de combates y trabajos, este príncipe veia sus tiendas arruinadas, sus tropas disminuidas, muertos sus elefantes, su caballeria „fuera de servicio; finalmente, levantó el sitio y se retiró. El valiente „vencedor bajó en esta ocasion de su propio caracter, sobornando „al objeto de la pasion de Idalcan, ardid, no de guerra, ni correspondiente al noble natural suyo.”

(1) El mismo Dios, supremo legislador, tiene manifestado al mundo que los hombres estan sujetos por sus delitos á la pena capital. Los libros sagrados nos describen lo que los angeles ejecutaron en Egipto, y en el ejército de Senacherib. Tan solamente se hace una

11. Los ignorantes toman tambien de otra fuente motivo para tratar á los mexicanos de bárbaros; asisten al teatro, ven representar aquella farsa cómica que se intitula: *Conquista de México*: piensan que todo lo que se les pinta fue realidad, y de aqui prorrumpen en mil ineptias. Es compasion que la conquista, asunto tan apropósito para componer una tragedia [si la tragedia es útil para reformar las costumbres] fuese manejado por un ignorante visionario, lleno de preocupaciones: en lugar de representar el autor al vicio castigado y á la virtud premiada, como debe ser: á cada paso se ve en esta farsa indecente la virtud oprimida, la mala fe preconizada, y lo que es mas, el regicidio aplaudido, cosa digna de toda atencion; porque se habla á un vulgo que no dicerne las cosas. El mas relajado moralista no ha defendido el regicidio con mayor aparato que lo hace el ignorante autor de la referida comedia ó farsa.

12. Dije al principio que los monumentos de arquitectura manifiestan el caracter de las naciones. El que voy á describir hará patente el poder y cultivo de los mexicanos.

13. Estando para caminar al Sur de México, procuré indagar de los prácticos las curiosidades que podrian encontrarse en aquellos paises. Se me advirtió por uno registrarse el castillo de Xochicalco: me pintó la magnificencia de la obra, y me profirió tantas cosas acerca de encantos y otras puerilidades, que ya desconfiaba de su informe, cuando hallé ser cierta (habiendo llegado á Cuernavaca) la existencia de esta preciosa antigüedad; y aunque por algunos se me describia por una obra de cuantia, mis esperanzas hallaron mas de lo que solicitaba. Es obra opulenta y digna de todo aprecio, y no del abandono á que la han destinado. Procuraré dar una descripción de lo que ví en

comparacion, que es esta. La inhumanidad de los mexicanos en sus sacrificios no es defensible; solo es digno de considerarse que lo ejecutaban por punto de falsa religion, no por conseguir alguna plata arquilando á sus vasallos, como lo han practicado varios príncipes de Alemania; pero ¡ó santa religion! ningun príncipe católico ha hecho accion tan indecorosa; tan solamente lo han ejecutado algunos príncipes de la confesion de Aurburg. A esto parece alude lo que el ya citado Eduardo-Malo de Luque, ó duque de Almodovar dice tom. 1. pág. 29. tratando de la Alemania: „El agricultor vendia algunos caballos á los estrangeros; los príncipes no vendian todavia los hombres.”

ella; pero por prolijo que quiera ser, conozco no llegaré á dar una idea completa; en estas descripciones la pintura nunca corresponde al original.

DESCRIPCION DE XOCHICALCO.

14. **A**l Sur de Cuernavaca, á la distancia de seis leguas, con trece grados de declinacion del Sur al Oeste, se halla el cerro Xochicalco, que en mexicano quiere decir casa de flores: es un cerro, cuya superficie toda se halla fabricada á mano, por lo que se dirá. Tendrá de circunferencia poco mas de una legua; su elevacion no la pude medir, á causa de que los instrumentos los habia hecho adelantár, juzgando no hallaria obra de tanta consideracion, persuadido, por esperiencia, que las gentes ponderan demasiado en sus informes; pero como me hallaba con el barómetro, observé que dicho instrumento se mantuvo en la falda en veinte y cuatro pulgadas y una línea, y en el cima en veinte y tres y nueve, de lo que resulta la altura de Xochicalco ciento cuatro varas.

15. Toda su circunferencia se halla rodeada de un foso hecho á mano, y la superficie por lo que se registra actualmente, consta de cinco terrazas ó terraplenes, mantenidos por paredes de mamposteria, los que son de diferente elevacion. Dichas terrazas no son horizontales sino inclinadas á la parte del Sudueste, como se ve en la estampa 1, figura 1. En la parte superior se halla una plaza cuadrilonga, que tiene de Norte á Sur ochenta y siete varas y media, y del Este al Oeste ciento tres y media (lam. 1, fig. 2); y esta rodeada de un muro de piedra que tiene de elevacion dos varas; la plazuela está mas baja dichas dos varas respecto de los porages que sirven de cumbre á Xochicalco, en la que los indios mostraron su habilidad respecto á la arquitectura militar, pues aunque perdiesen los inferiores terrenos, retirados á la que se puede llamar ciudadela, combatian cubiertos á favor de la trinchera, respecto á que tenian muro elevado dos varas, y los contrarios se hallaban á cuerpo descubierto. Véase la estampa 4, figura 2 en que se representa la plaza.

16. Los terraplenes inferiores que circumbalan al cerro no tienen dimensiones iguales; se aprovecharon de la misma pendiente del cerro, para dar á unos mas ó menos an-